

acción social de ingeniería

Un número cada vez más masivo de estudiantes de nuestra Facultad se integra a las actividades que realiza el Grupo de Acción Social de Ingeniería, que desde hace tiempo está desarrollando una intensa labor solidaria, en especial en Hogares de Ancianos (Fundación Las Rosas) y en otras instituciones de beneficencia que acogen a jóvenes y niños en situación irregular.

Una de las actividades realizadas este año fue la “toma” del Hogar de Ancianos perteneciente a la Fundación Las Rosas, ubicada en Recoleta. El domingo siete de agosto con gran entusiasmo ocuparon el lugar de las Auxiliares que atienden a los ancianos, debieron brindarles asistencia y cuidados intensivos. Mientras unos mudaban, bañaban, otro grupo preparaba apetitosos platos para alimentarlos. Todo ello en un ambiente de sana alegría, la que fue acompañada con la participación del Coro de la Escuela de Ingeniería y Ciencias.

Para ese día les tenían además una grata sorpresa para aquellos que podían valerse por sí mismo: salir en horas poco habituales para ellos. A eso de las 19:00 horas, llevaron a un grupo de ancianos a una Peña que se desarrollaba en el Colegio Juan Bosco de Gran Avenida. La alegría era contagiosa. Trasnocharon, volvieron al Hogar alrededor de las 23:30 horas.

Daniel Guerrero, encargado del Hogar de Recoleta, manifestó que las acciones que ellos emprenden dejan grandes satisfacciones personales, que de alguna manera refleja lo que es el espíritu de Beauchef: no sólo formar profesionales idóneos de alto nivel, sino que también, personas comprometidas, más sensibles en el aspecto humano y por ende más completas.

“Mi experiencia personal es grandiosa. He participado al igual que muchos otros alumnos de esta Facultad, también en los Trabajos Voluntarios de Invierno, colaborando con el proyecto del Hogar de Cristo, 2000 Mediaguas para el 2000. Las zonas a las cuales fui, me impactaron por la pobreza que allí anida. Esa vivencia nos marca profundamente a todos los que participamos en esa actividad”.

Señaló que en la Fundación Las Rosas, la acción que realizan no sólo es ofrecer “onces” y entretención, también se preocupan de buscar la asistencia médica, medicamentos y vestuario necesarios para aquellos que carecen absolutamente de medios.

Posteriormente, el domingo 12 de septiembre, al son de tonadas, risas y “tallas” doscientos abuelitos celebraron anticipadamente el 18 de septiembre en la Fonda “Los Años Dorados” que alumnos de la Escuela de Ingeniería y Cien-

cias que integran el grupo Acción Social levantaron en el Hogar de la Fundación Las Rosas de calle Vivaceta. Ni la lluvia, ni los truenos y relámpagos, impidió que un grupo numerosos de nuestros alumnos llegaran temprano a ese Hogar para dar comienzo a las 15:00 horas la celebración dicióchera.

El entusiasmo y alegría fue la tónica que prevaleció por más de cinco horas. Luego de servirse apetitosas empanadas, y anticuchos, vino la actuación de grupos folclóricos, que motivaron la participación activa de los “abuelitos y abuelitas”, que con gran vivacidad bailaron sendas cuecas y tocaron guitarra y entonaron canciones típicas chilenas.

El “Jota”, Juan Francisco Miranda, Presidente del CEI, manifestó que la fiesta brindada a estos ancianos por parte de los estudiantes de Ingeniería, lo hace sentirse orgulloso de ser un dirigente estudiantil y representar a jóvenes de la estatura moral y solidaria que mantienen los alumnos de esta Facultad no sólo con la Fundación Las Rosas, sino que con muchas otras instituciones de beneficencia.

Por su parte, Daniel Guerrero, del Grupo Social de Ingeniería agradeció la entusiasta participación de los alumnos, quienes, añadió, deben sentirse felices de haber comprobado que con gestos sencillos, se lleva alegría y se eleva la autoestima de personas que necesitan atención y compañía.

En tanto, los abuelitos felices, expresaron que.... “Hacia mucho tiempo que no celebrábamos con tanto gusto una fiesta como la que estos jovencitos, que son una maravilla, nos han organizado. Todos nosotros esperamos siempre con mucha ansiedad las visitas que ellos nos hacen. Nos revitalizan y nos hacen sentirnos vivos”, manifestó la señora Anita. ■